

Lo del empréstito

Nada nuevo hemos de decir sobre este asunto tan debatido del proyectado empréstito municipal y que tan acaloradas discusiones ha merecido.

Y fué la Federación Obrera, la primera que levantó su voz contra el propósito que animaba al Ayuntamiento para que no se llevara a efecto el empréstito con el Banco Local de Crédito, de 1.500.000 pesetas, por creer que las condiciones del contrato eran perjudiciales a los intereses de los ciudadanos.

Hoy estamos más orgullosos que nunca de haber dado la voz de alarma, que tan buena acogida ha tenido en la opinión.

Pero por este acto de ciudadanía, los oradores que intervinieron en el mitin, han sido objeto de censura por parte, naturalmente, de los señores concejales padrinos del empréstito, que nos negaban la razón.

Pero hay un hecho elocuente de que ésta nos asistía. Y lo corrobora la actitud de los mismos señores concejales.

Después del mitin aludido y de las manifestaciones hechas en la prensa, los que nos juzgaban equivocados, vienen a darnos la razón.

El Ayuntamiento, parece ser que está dispuesto a rectificar su criterio, y encaminadas a tal fin se han hecho nuevas gestiones, para abarcar no solamente la pavimentación de un reducido número de calles céntricas, sino que se abordará el tan importante problema del saneamiento, que era precisamente lo que se pedía en el mitin de la Federación.

Esto nos satisface.

Desconocemos las condiciones en que consista el compromiso del empréstito que se realice en mayor número de pesetas, y por lo tanto, no podemos adelantar ningún juicio.

Por ahora, nos basta con que el acuerdo sea rectificado, ya que ello viene a darnos la razón a nuestras afirmaciones.

Ni crisis ni escisiones

A los socialistas se nos conoce poco. Se nos cree, como Partido uno de tantos. Sólo así se explica que se nos considere tan a menudo y con tanta facilidad a punto de escindirnos y abocados a crisis poco menos que disolutorias.

La muerte del querido maestro Pablo Iglesias, ha servido para que se haya evidenciado el desconocimiento que padecen con respecto a lo que representa nuestra organización y nuestros modos políticos incluso gentes que pasan por intelectuales. De nuestros principios esenciales no hay que decir. En este punto se nos asignan sin ningún fundamento, pero con la más lamentable seriedad, las preocupaciones más absurdas y pintorescas.

Se nos ha dicho que, al faltar Iglesias, nuestro Partido no podría por

menos que experimentar una honda crisis. Nos sería muy difícil hallar el jefe que sustituyera al apóstol ido. La trayectoria política del Socialismo es pañol, hasta aquí clara y rectilínea, se rompería en mil rectificaciones. ¿Qué dirección tomarían las fuerzas socialistas en lo sucesivo?

No se nos conoce apenas. De otro modo, nunca se habrían formulado de buena fe tales juicios y calendarios, que acusan, como ya hemos dicho, una total ignorancia de la realidad principal, orgánica y táctica de nuestro movimiento, inspirado en el más rígido concepto de la democracia.

No hay entre nosotros problema ninguno de jefatura. Para que esto sea así, existe una razón potentísima: no hemos tenido nunca, no tenemos ni tendremos jamás jefes. Iglesias no era nuestro jefe. No hubiera querido serlo. Le hubiese avergonzado serlo. Porque su ideal se cifraba en hacer hombres que le acompañaran en su obra de redención humana, no esclavos que le siguieran con la ciega fe de los idólatras. En muchos aspectos, era para nosotros, por su vida heroicamente ejemplar, por su conducta en punto a sacrificios en pro de los humildes, mucho más que jefe: nuestro padre espiritual. Pero, en el Partido, reglamentariamente, dentro de nuestra organización, no era más que lo que pueden ser quienes, como él, cuentan con nuestra confianza y nuestra admiración tan ilimitadas como merecidas. Iglesias presidía el Comité nacional del Partido. En ese puesto le sucederá el camarada que se encuentre en idéntico caso con relación a nuestra confianza electoral. Porque como a Iglesias, le elevarán a tal cargo directivo los votos de la mayoría de cuantos integramos el Partido Socialista Obrero Español.

Y no pasará nada, porque nada debe ni puede pasar con tal motivo. Nosotros no somos un rebaño. Sabemos hacer justicia al mérito y honrar a los hombres que, como el eximio maestro que acabamos de perder, sacrifican al bien común cuanto son y cuanto valen, pero no queremos ni necesitamos amos. Eso se queda para los que, incapaces de pensar y sentir por cuenta propia, no pueden actuar sin una organización y una disciplina completamente cuartelarias.

Si nuestro Partido tiene algo que rectificar, lo que no es improbable, lo rectificará, como siempre, de cara a la luz, con la intervención de todos sus adheridos y sean las que sean las personas que se hallen a su frente. Para eso celebramos nuestros Congresos, para designar nuestros mandatarios, no nuestros jefes, y para marcar las rutas a seguir todos.

No hay que temer que, como consecuencia de la muerte del que fué nuestro más preclaro guía espiritual, se escinda nuestro Partido. No se debilitará tan siquiera. ¿Por qué se habría de escindir ni debilitar?

La inmensa mayoría de los que auguran escisiones y crisis entre nosotros, han ensalzado, como debían, la magna labor de apostolado y de organización realizada por Iglesias. Ahora bien: ello se contradice. ¿Qué valdría

la obra del maestro insigne si muerto él, no quedarán discípulos en disposición de continuar ésta

«Iglesias fué un gran constructor», se ha dicho con mucha razón. Pero entonces, ¿cómo se cree posible y aún fácil que su obra se venga abajo?

No. La obra de Iglesias, como todo lo que se hace con el corazón y la mira puesta en los grandes destinos humanos de libertad y de justicia, perdurará y alcanzará pleno desarrollo, en bien de todos los explotados, merced al trabajo incesante, honrado y fructífero de cuantos nos honramos siendo sus discípulos, sus herederos. Nos bastará para ello con acudir a su ejemplo luminoso y bienhechor.

Ni crisis ni escisiones. Ya lo verán los agoreros ignorantes y los mal intencionados, que también los hay. El Partido Socialista, lejos de dividirse ni de debilitarse, se hará cada día más fuerte y luchará con más ahínco y eficacia que hasta aquí, si cabe, por la desaparición de la explotación capitalista.

El balance del Instituto Nacional de Previsión.

El Instituto Nacional de Previsión, para difundir su tercer balance técnico quinquenal, según se recomienda en la reciente real orden del ministerio del Trabajo, aprobando el informe de la Comisión revisora, ha publicado una edición de este documento.

Las conclusiones del informe aparecen resumidas en estos párrafos de la disposición oficial:

«La Comisión, constituida por elementos muy autorizados, así en la ciencia del seguro como en la financiera y administrativa, ha realizado esta difícil misión poniendo en su cometido el mayor celo y competencia al apreciar las funciones técnicas, actuarial y económica que constituyen la clave de solvencia del Instituto Nacional de Previsión, como la de la entidad aseguradora».

El detenido estudio que ha realizado en la ocasión presente esta Comisión, viene a confirmar plenamente la justificación con que la opinión pública presta su confianza al Instituto, que, como organismo social, tanto provecho reporta a las clases trabajadoras del país, beneficios y provechos que deben atribuirse, así a la sólida contextura científica del referido organismo, como al extraordinario celo y a la inteligente solicitud evidenciada en la administración, por su presidente, Consejo de Patronato, Consejero-delegado y demás jefes de la Corporación. secundados con el mayor acierto, por el personal de la misma, en Madrid y en provincias.

Merece también los más laudatorios conceptos, aparte de la función técnica desarrollada por el Instituto, su actuación en el campo social, la labor educadora y de propaganda del seguro, que con incansable actividad ha realizado, logrando que la Ley haya tenido la máxima vulgarización y que el seguro obrero sea un verdadero seguro popular, conocido hasta por las personas menos preparadas en esta materia.

EL PUEBLO, es el portavoz y defensor de los obreros organizados. ¡Obligación de todos los federados, es divulgarlo!

Sois los culpables

Está palmariamente demostrado que a ciertas gentes no se les convence por medios legales y persuasivos, por estar sus mentes ofuscadas y tener inyectados sus organismos de un virus venenoso, que manos hábiles enemigas, depositaron en ellos.

Esto irrita en demasía. Dejaos, compañeros, de hacer los eternos comparas de nuestros adversarios, pues los propósitos difamatorios y ruines que en ellos anidan, los esparcen en vosotros, para romper el cerco en las filas sindicales, que es su obsesión y temor.

Los ataques infundados que inconscientemente inferís a la organización de resistencia, son vuestro eterno azote. Estais--no todos--exentos de comprensión y de conocimientos sociales, siendo simples cotizantes, dirigiendo vuestras flechas venenosas contra los que os sacan del atascamiento en que vivís y procuran a todo trance vuestro bien. Mis impugnaciones no son vanas. Tengo sobrada experiencia del vivir, y mi ardorosa convicción en el ideal que profeso, me obliga a tener que desmascarar a los que usan y abusan del antifaz, siempre seres despectivos, inferiores, abyectos..., que no reparan en nada para doblegarse ante el que le vilipendia y explota.

Está justificado que existen estas larvas sociales y no hay quien me lo desmienta. Son seres obcecados y peligrosos, que traman sus planes absurdos y perniciosos, sin pensar que ellos son los que peor quedan en el combate, por su cobardía, sufriendo su justa condenación.

No hay que falsear nada. Es lógico, justo y varonil, el manifestar lo que se siente y no emplear argucias para entorpecer la marcha ascendente de la organización y del ideal.

Estos seres que sólo vegetan, no meditan ni reflexionan en la sociedad del futuro. Están en completa parálisis, y sus cerebros, llenos de gérmenes tóxicos, dormitan mansamente..., dejando correr la vida, sin aportar ninguna iniciativa para acabar con la desigualdad presente.

Si éstos variaran su conducta, en las colmenas... no existirían los consabidos «zánganos», que liban la miel de nuestro trabajo.

Esto es fácil de conseguirlo, siendo constantes y fieles en la organización sindical, no sintiendo desalentados en la lucha y tener arraigadas las doctrinas del Socialismo, armas nobles que bien esgrimidas, nos conducirán a la victoria definitiva.

Y el pueblo, que todo lo produce y sabe sentir, con bríos y potencialidad, lanzará el grito clamoroso, demandando paz, justicia y fraternidad, entre los pobladores del mundo.

Disciplina, unión y camaradería, es la base más primordial para encauzar a la sufrida legión proletaria, por los derroteros de su liberación.

JOSE S. ALFARAZ

Actos en honor de Pablo Iglesias. Dos representaciones de la obra social "El Apóstol"

Las organizaciones obreras de La Seca y Rueda (Valladolid), que gozan de un espíritu eminentemente socialista, han querido rendir un homenaje cariñoso y sentido a la memoria del inolvidable maestro Pablo Iglesias. Y es este homenaje, sublime por su sencillez, el homenaje del obrero del campo, como justo premio al infatigable luchador de las reivindicaciones obreras y que tanto se esforzó por llevar al corazón de los trabajadores agrícolas, las enseñanzas bienhechoras del Socialismo. No estérilmente vertió Pablo Iglesias la semilla inquieta, para despertar las conciencias bastante adormecidas de estos trabajadores, los más castigados, los menos beneficiados, tanto en el aspecto económico como a legislación social se refiere. Y el problema de los trabajadores del campo, indiscutiblemente, tiene toda la importancia que con su clara inteligencia le concedía Iglesias. Porque es del campo de donde ha de surgir el grito rebelde, que unido al de la ciudad, nos lleve a ese mundo en que el Socialismo se inspira.

Y estos buenos camaradas de La Seca y Rueda, inspirados en un afecto de verdadera hermandad, solicitaron su concurso para este acto, de los compañeros de Salamanca, los cuales, siempre dispuestos a prestar su ayuda en beneficio de las ideas y en obsequio del «abuelo», orgullosos aceptaron la invitación.

Los actos tuvieron la resonancia que era de esperar. Tanto en la Seca como en Rueda, el salón-teatro estaba abarrotado de trabajadores, ávidos de escuchar la palabra de los oradores salmantinos que habían de tomar parte en el mitin.

Cuando nuestro compañeros pronunciaban la palabra de Iglesias, el silencio y respeto más profundo reinaba en la conciencia de todos los oyentes. Y es que la muerte de Iglesias, ha producido en todos el dolor propio de los hijos que vieron alejarse para siempre de su lado, al padre cariñoso y amado.

Y los mitins celebrados fueron dos actos de verdadera afirmación socialista, que es el mejor homenaje que le podemos tributar al querido «abuelo», para que sea su espíritu el que se extienda por todas partes, hasta lograr alcanzar el triunfo definitivo de nuestros ideales. En La Seca se constituyó la Agrupación Socialista. En Rueda ya existía. Esta es la prueba más palmaria de la eficaz labor que queda realizada.

Bien merece la pena de que a estos compañeros, como a otras muchas organizaciones análogas, se les atienda en debidas condiciones, y por lo que respecta a los compañeros de Salamanca, siempre estamos bien dispuestos a prestarles nuestra ayuda, en la seguridad de que con ello servimos a las ideas y seguimos el ejemplo de Pablo Iglesias.

Ahora, vamos a reseñar, aun cuando bien a la ligera, las dos veladas en los pueblos antes indicados. Presidieron los compañeros Francisco Macías, Cipriano Miguel, presidentes de ambas Casas del Pueblo, y el maestro nacional, paisano nuestro, Manuel Toribio Bernal.

Después de hacer la presentación de los oradores y dedicar unas palabras a Pablo Iglesias, ocupa la tribuna el camarada José S. Alfaraz, de Salamanca, quien dedica frases laudatorias al inolvidable «abuelo» de los trabajadores, ensalzando su figura y alentando a los concurrentes a que sigan las enseñanzas esparcidas por él, a fin de crear conciencias ciudadanas, que lleven a

los oprimidos por el camino trazado por el maestro. Termina aconsejando a que formen en las filas del Socialismo y de la organización sindical, para conquistar la liberación de los trabajadores y de los pueblos.

Después hace uso de la palabra la simpática joven Flora Bayón, de La Seca, la cual evoca la figura del maestro recientemente fallecido recordando sus ejemplos y consejos. Con palabras dulces, llenas de emoción y ternura, invita a sus compañeras a que destierren viejos prejuicios e ingresen en la Sociedad de resistencia, para que sean respetadas, mejor remuneradas en el salario y no consentir trabajar jornadas agotadoras. Al final, hace fe de seguir las doctrinas socialistas, como su buena madre, la poco fallecida.

Manuel M. Mora, después de un saludo fraternal, dice que el acto que se está celebrando es de suma importancia, ya que en él se recogen las enseñanzas que vertió a raudales el apóstol del Socialismo, para difundirlas entre los oprimidos.

Habla extensamente del problema social, aportando soluciones viables para salir del atraso y modorra en que vivimos. Termina aconsejando la unión de todos los explotados, que ha de llevarnos a la victoria final de nuestras luchas.

Rafael de Castro, saluda cariñosamente a la concurrencia, dedicando frases de agradecimiento a todos, por las atenciones recibidas, por el silencio y entusiasmo con que escuchan a los oradores.

Hace resaltar la figura del llorado e inolvidable paladín de las ideas socialistas, narrando episodios conmovedores de su vida austera y ejemplar, los sinsabores que pasó desde su infancia hasta la vejez, por redimir a la Humanidad.

Dice que el mejor homenaje que se le debe tributar, es seguir sus consejos y enseñanzas, para lograr la implantación del mundo ideal que anhelamos, y finaliza, con palabras vibrantes, aconsejando a todos que sigan la táctica de la Unión General de Trabajadores y la del Partido Socialista, para que se nos respete y seamos libres.

Por último, ocupa la tribuna el consecuente socialista y culto maestro de La Seca, camarada Bernal.

Diserta sobre el alcance del Socialismo, analizando sus principios y sublimes doctrinas, las que nutriéndose de ellas los trabajadores, llegarán prontamente a la meta de sus aspiraciones.

Pone de relieve la venerable figura de Pablo Iglesias y dice que solo él en la tierra, tuvo semejanza con el mártir del Gólgota, por pregonar ambas idénticas doctrinas: el amor, la paz y fraternidad entre todos los seres.

Dedica un cariñoso saludo a los oradores, a la Casa del Pueblo y a Salamanca, donde nació y cursó sus estudios.

Después de otras consideraciones, expone con gran facilidad, el alcance educador de la obra «El Apóstol», terminando con frases laudatorias para su autor.

Todos los oradores fueron aplaudidos frenéticamente, por la gran concurrencia que llenaban los locales y sus inmediaciones.

o o o

Las dos representaciones de la obra «El Apóstol», en La Seca y Rueda, tuvieron un ruidoso éxito, por lo bien dirigidas, por el entusiasmo y fe que pusieron los actores.

El papel de Andrés, hecho con gran

maestría, por el simpático joven Pelegrín Martín, de Salamanca, resultó a las mil maravillas, siendo ovacionadísimo.

Lo mismo los de Petra, doña Laura y la Idea, interpretados por las bellísimas y simpáticas señoritas Flora Bayón, Teodora del Pozo y Marcelina Cantalapedra, estuvieron a gran altura, poniendo en ellos toda su buena voluntad y conocimientos.

Los demás personajes hicieron primorosamente sus respectivos papeles y fueron muy aplaudidos.

El camarada Castro, autor de «El Apóstol», tuvo que salir a escena, repetidas veces.

También se representó una magífica obrera titulada «Flor de ternura», de la que es autor el ilustrado maestro señor Bernal. Fué muy aplaudida la obra y felicitado su autor.

Los artistas que tomaron parte en la representación de las dos obras, son los siguientes:

Francisco Macías, Epizmanio Arroyo, Amparo Domínguez, Eximio Cantalapedra, Petra San José, Bernardino Moyano, María Ayllón, Teodoro Arroyo, Daniel Carro, Inocencio Piñero, Ciriaca Moyano, Santiago Carro, Enrique Navarro, Abilio Serrada, Teodoro Manrique, Cecilio del Pozo y Ladislao Benito.

o o o

En fecha muy próxima se piensa repetir la representación de «El Apóstol» en ambos pueblos, ya que no pudieron admirarla todos los trabajadores, por insuficiencia de locales, a pesar de ser amplios.

o o o

Impresión final: Estamos orgullosos y satisfechos de la magnitud de los actos de propaganda celebrados en ambas localidades, por la fe socialista que tienen sus moradores y por las atenciones que tuvieron para los oradores y personas que les acompañaban.

Leed y propagad EL SOCIALISTA, defensor de la clase trabajadora. ¡Es deber de todos el prestarle ayuda eficaz!

¿Quia tam tristis es?...

¿Por qué estás tan triste?

III

Paciente lector: mi amigo está triste; observa un algo en él que tal presunción aclara, un algo que le hunde en la melancolía más cruel, un algo que le duele y le quema a la vez, un algo en fin, que pone ante mí la duda del por qué la tristeza es en su espíritu, tan paliado a la abyecta idea del embrutecimiento moral. ¡Mi amigo está triste! ¿Acaso alguna desgracia que la fatalidad ha puesto ante él? ¿Tal vez algún desdén de amor: una mujer es la causa de su abatimiento?... No sé; ignoro el motivo que haya tal cambio promovido, ignoro y pienso acerca de ello una sola cosa, que él sufre y esto me basta para callar las preguntas que mis labios quieren balbucir.

Hemos encendido un cigarro, mirado a los espirales que el humo describe al flotar hacia el techo de mi habitación y hemos soñado ambos por un momento, como sueñan los enamorados bajo el impulso de una telepatía ligada a una misma causa, como enseñan los padres al mecenas sus pensamientos en el futuro del hijo amado, como sueña la razón al pretender aclarar la causa desconocida...

Mi amigo no se duele de amor, no se

duele por que le cerque la desgracia... se duele y está triste por que está cuerdo, fuera de las redes de la embriaguez que tantas veces, oscurecieron en él a las ideas que en su pensamiento han y viven con increíble fuerza.

Mi amigo hoy piensa, hoy razona, hoy expone, hoy discute por que la mácula del vicio no es en él y al hablar, delira... sueña conmigo, dormido en el análisis de la vida, del mundo y de la sociedad, con la clarividencia del error del que puede y no quiere y quiere lo que no puede...

Ayer salimos a dar un paseo por las afueras de la población; como siempre, hablamos del tema que ambos sostenemos; vimos cruzar ante nosotros algunos automóviles con desenfadada velocidad; varios ginetes, paso a paso, solazándose en orgullosa vanidad, y vimos cruzar también, siguiendo la línea de la carretera, a un coche arrastrado por envidiable par de caballos: dentro de él iba un hombre, un hombre obeso, que mullidamente recostado en el asiento, lanzaba furtivas miradas a todos los que con él se cruzaban en el camino.

—¿Quién es ese hombre?—pregunté.

—Ese..., contestó—ese, es un hombre, un hombre indigno de vivir en el mundo, un hombre que jamás ha servido para otra cosa que para exhibirse. Hijo único de un matrimonio riquísimo quedó dueño al morir sus padres de todas sus riquezas, como jamás conoció el trabajo en ninguno de sus aspectos, al verse inapto para explotar el capital que sus progenitores le legaron hundióle en las cajas de un Banco y ahí le tienes gozando de la vida anchamente, con el interés procedente del tanto por ciento de la renta de su capital. ¿Qué te parece?

La pregunta no podía encerrar mayor claridad y contesté:

—Me parece que ese hombre usurpa a la vida lo que de usurpadora tiene, y digo esto, porque el que como él vive a expensas de lo que no ha ganado, el que goza de la vida sin hacer nada en favor de ésta, el que a nadie da de comer, no tiene derecho a nada, por que nada hace. Los insectos buscan su alimento, agotando todos sus esfuerzos para encontrarlo, los animales trabajan, los árboles dan su fruto, las flores su perfume, la hierba su frescura, los ríos dan sus beneficios con el agua que los forma en riegos y aprovechamientos industriales. Todo lo existido aporta una parte de su ser en utilidad de los demás, porque sabe que todos tenemos el deber de ayudar al desenvolvimiento de la vida sea en la forma que fuere ya que ésta nos formó para eso mismo y no para estorbar su camino haciéndonos insensibles, sin voluntad para nada; pues como dice Platón: «Si la voluntad humana no está hecha para algo, es una pieza sobrante, una rueda que estorba en la gran máquina del universo»... y ese hombre, ese rentista, es esto: una pieza que estorba en el organismo social, puesto que no es aplicable a otra cosa que a la presencia material...

—La ruina de una nación—dice Sagasta, en su política del porvenir—es causada, como principal factor, por los capitales amortizados que en ella haya y su engrandecimiento depende de la no existencia de éstos...

En España hay muchísimas amortizaciones de esta índole y muchos hombres como éste que cierran industrias para vivir con los cupones del Banco, ellos son causantes de la paralización del trabajo, de que las arcas nacionales estén vacías (porque nada aportan

para mantenerlas a su nivel) de que la nación no surque las vías del progreso, de que padezcamos el lucro de la importación y en fin, de que la miseria y el hambre ejerzan sus estragos en todos nosotros ya que con ello damos paso a la carestía de todos los artículos al tener que proveernos de ellos de otras naciones, por nuestra holganza y parálisis industrial...

Ambas Américas, son el espejo en que debemos mirarnos; en ellas son muy contados los capitales amortizados que hay, todos los habitantes mantienen sus energías monetarias y personales para el engrandecimiento del país, nadie sueña con la muelle vida de vivir con cupones bancarios, todos sueñan con nuevas industrias, con explotar lo desconocido... y así, justo es reconocer que sobra trabajo para todos y la nación vive engrandeciéndose de día en día, hasta ponerse a la altura que las exigencias modernas requieren, porque en ella, los parásitos no existen aun teniendo en cuenta que son ellas las naciones más jóvenes del planeta.

Impóngase un impuesto a todos los que como éste viven, sin producir lo más mínimo para beneficiar al país, matemos esta baja costumbre de holgar; exijamos el desarrollo de esos capitales muertos, ábranse nuevas industrias, háganse ferrocarriles, carreteras, canales, etc., y veremos sus resultados con un beneficio general que nos haga estar al nivel de las demás naciones.

Mi buen amigo se sonrió al escuchar mi discurso, de un modo burlesco e ignorante, pero en su interior sonaban mis palabras, con la justicia de la innegable razón, y pensando en esto, buscando en la fantasía del pensamiento, el modo de extirpar a esta plaga de parásitos, ha pasado toda la noche, hasta llegar hoy ante mí, reflejando en su tristeza el estrellamiento de todas sus presunciones; he aquí la causa de su abatimiento, de su melancolía, de su dolor...

Mi amigo está triste; triste por la fuerza del presente y del futuro, yo sonrío, aunque con mi sonrisa finja la mueca de desprecio que me inspiran los que viven la vida sin hacer nada en provecho de ella.

GUMERSINDO V. ROLLAN

Béjar, Enero de 1926.

CASA ARRIBA

VINOS Y LICORES DE
LAS MAS ACREDITADAS
MARCAS

Almacenes. Chamberí (Tejares). Despachos: Carmelitas, 12 y Conde Romanones, 3. Fábrica de licores: Carretera de Aldeatajada. Teléfs. 153, 393, 423.

Picotazos

Hay un tal Francisco Martín, al que afortunadamente no lo conocemos, que siguiendo el disco de sus antecesores, refiriéndose a los oradores del mitin de la Federación Obrera, aplica la máxima: «Con la música a otra parte»...

¡Conforme, amigo!

El divino arte de la música no se ha hecho para todos.

Solamente hubo un pollino—en una

ocasión—que se aplicó a la gaita y ésta sonó por casualidad...

¡Y si usted quiere tocarla..., nadie se lo impedirá!

Señor Ferrero: ¿Quiere usted hacer nos el favor de ser menos extenso en sus escritos?

¡Hemos tenido que velar para leerlos y a pesar de todo, no hemos sacado nada en consecuencia.

¡La solución..., mañana!

Esto escribe el señor Viñuela:

«Alejado hace tiempo de las amarguras y los disgustos que en Salamanca producen los cargos públicos...»

¡Hay que dejar las lamentaciones... para la Semana Santa!...

¡El tuvo la culpa, por aliarse con su «amo» Cienfuegos!...

¡Hoy las ciencias adelantan, que es una barbaridad!...

Gran sorpresa nos ha causado el ver un artículo que ha «escrito» (¿...? el gran Cayetano.

¡Lo mismo maneja el latín... que el garlopín!...

Y sin ayuda de Boicita, me atrevo a imitar a mi «amigo del alma», Cayetano, para que tome nota:

«In i'lo tempore dixit Jesu discipulis suis parabolam hanc.»

«Considera, díjole mi Padre, que mi sabiduría infinita siempre gustó de poner juntos los extremos antitéticos.»

«Así, junto a la luz del día, puso las tinieblas de la noche.»

Para comprender esto, es menester encender una cerilla... ya que habla de tinieblas, y lo verás algo oscuro...

¡Si no las entiendes, tu compañero Calamá, que de todo sabe, te dará una explicación!

Un consejo al señor Lunar:

Déjese de escribir monsergas del ya famoso empréstito, y siga cantando las bolas en las oposiciones..., que en eso está usted muy ducho.

¡Cada uno tiene su «especialidad»!

Don Juan García, dice que está dispuesto a contribuir con su óbolo y su trabajo, para el engrandecimiento y prosperidad de la ciudad.

¡De acuerdo!

Cuando empiecen las obras de la pavimentación, tendremos en cuenta su ofrecimiento y le reservaremos un pico o una pala...

¡Ahora que está el «horno caliente», como él dice!

El señor Segurado, «considera» una maniobra de baja política, el oponerse los oradores de la Casa del Pueblo, a que se realice el empréstito.

¡No, hombre. Está usted en un «jherro!»

Lo que no queremos es pagar caprichos mal meditados y poco estudiados.

¡Deje la pluma y siga con su fustal!

Dice el señor Ramírez Arellano: «Y yo que siempre he convivido con el elemento otero, me creí en el deber de ayudar por todos los medios a mitigar la crisis actual del trabajador, aprobando con mi voto el empréstito»

¡Diremos a don Joaquín, que no queremos «ayuda» tan valiosa... y no nos extraña que termine diciendo que «no se le ocurre más»!

¡Ha «estao» mejor Cayetano!

Dió su opinión en lo del empréstito, el señor «Damaso».

¡No descubrió las Américas..., pero sigue cobrando como tipógrafo, en «La Gaceta Regional», y como guarda de montes, en la oficina de ídem!...

Así se puede opinar mejor, ¿verdad, antiguo «cóllega»?...

Ya regresó don Florencio y su nuevo asesor, don Eudoxio.

¡Cada vez que va a Madrid, se lleva a uno de los de «alante»!...

¿Qué nos traerá este inquieto y diligente «¡corredor!»?...

¿En qué ha quedado lo del Hospital provincial?

Puede ir contestando el insigne galeno, señor «Chicola», sin mirar a los «bustos» mal modelados, ni a las «arenillas» de Cantalpino...

Así lo espero, y me atrevo a hacer una proposición:

«Abrir otra encuesta, en el diario nocturno de la calle Padilleros, para ir «tirando»... algunos ejemplares más.»

¿Hace, don Andrés?

Para dar «facilidades» a los forasteros, el alcalde ha ordenado a varios industriales del Mercado, a desalojar sus puestos, que tienen alquilados desde su inauguración.

¡Esto es «liarse» la manta a la cabeza, sin fundamento alguno!

Don Florencio: Desista usted de su orden (¡no me sea aragonés!) y deje en paz a estos vendedores.

¡Siga con «su» empréstito!...

Y si le salen bien las cosas, le nombraremos hijo adoptivo de la ciudad... sustituyendo a Diego...

PICOTIN

Nos parece muy bien

Por iniciativa de la Liga de inquilinos, se procederá a inspeccionar todas las viviendas, a fin de obligar a los propietarios a que las pongan en debidas condiciones de habitabilidad, ya que la mayoría de ellas están carentes de higiene.

Esta medida nos parece muy plausible, y esperamos del señor Díez del Corral, ponga en ello todo su celo y energía, para acabar de una vez con tantos abusos como hoy se cometen por ciertos desaprensivos caseros.

Lo que es menester que la Liga de inquilinos no desmaye en estas cosas, y continúe laborando como hasta aquí, para acabar con referidos desmanes.

GRAN ESTABLECIMIENTO
HIGIENICO DE BAÑOS DE

Aguas azoadas

o o o

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio: Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas).

— SALAMANCA —

IMPRESA: ARCO DE LA LAPA, 4

El Apóstol

Obra social en tres actos, en prosa, del compañero Rafael de Castro, con un prólogo en verso del inspirado y genial poeta Antonio Martínez Vega, se ha puesto a la venta en la CASA DEL PUEBLO, LIBRERIA DE CALON Y EN «EL SOCIALISTA», calle de Carranza, 20, Madrid.

Precio: DOS PESETAS.

Obreros del campo...

Allá, en la montaña, lejos del bullicio de las ciudades, existe una casita pequeña, blanca como la nieve; en ella habita Manuel, un aserrador de los muchos que tiene a su disposición el señor X, para talar los árboles que le producen sus miles de pesetas.

Manuel, habita solo la casa y no tiene más sostén ni más medios de vida que los míseros reales que le dan a cambio de su penoso y cruel trabajo. Contaría unos cuarenta y seis años, sin familia alguna, pues siempre aborreció el matrimonio, y es feliz en su soledad.

Pero, ¡ay!, un día, al terminar su cotidiano trabajo, se sintió gravemente enfermo, y tuvo que guardar cama. ¡Qué triste y qué penoso se le hacía ahora su situación, sin una sola persona que le atendiese a su curación!

¿Qué será de mí?—gemía el desgraciado, implorando la protección divina—y sintiendo en su pecho las punzadas del remordimiento, por no haber mirado el porvenir.

Cuando mayor era su desesperación, llamaron a la puerta.

—¡Adelante!—gritó Manuel, con todas las fuerzas que le permitieron sus doloridos pulmones.

—Señor Manuel, ¿qué le pasa?

—¡Oh! mi querido Carlitos; qué feliz soy al verte.

—¿Está usted enfermo?

—Sí, hijo mío; esta tarde al dejar el trabajo, me he sentido mal, y deseando que viniese una persona compasiva que mirara por mí y he visto mi deseo cumplido. Te voy a pedir un favor: que vayas al patrono nuestro y le expliques mi situación y que no podré acudir al trabajo en unos días.

—Bien, señor Manuel. ¿Quiere usted algo más?

—Sí. Dáme un poco de agua y márchate. Al poco rato volvió el niño y dijo que la respuesta del patrono había sido insolente; me ha dicho que si no puede ir, buscará a otro, que le hace falta y que lo pondrá en su lugar.

Al escuchar Manuel, las anteriores palabras, vivos relámpagos de odio cruzaron por su vista, odiando con toda sus fuerzas, a la clase burguesa, y al mismo tiempo sentía remordimientos de no haber pensado en el porvenir.

Pasaron unas semanas y al fin logró, tras de crueles sufrimientos, volver a la vida. Entonces lo que hizo fue venir a la ciudad, amparándose bajo los amorosos brazos de la unión trabajadora.

Sus compañeros, al ver aquel rasgo, lo imitaron, poniéndose así al abrigo de las injusticias capitalistas, exigiendo a su patrono los derechos que tenemos los oprimidos. Desde aquel día, todos disfrutaban lo que antes no gozaban, bendiciendo la hora en que se cobijaron bajo la bandera socialista.

Ya sabéis, obreros del campo: La unión es fuerza. Uníos y todos veremos satisfechos nuestros anhelos de Libertad.

TEODORO PALACIOS

Un pergamino que se ha "hecho" y otro que debe hacerse.

No podemos ni debemos silenciar la labor del culto dibujante Laureano Martín (un obrero más), que desde su oficina monótona, ve pasar los días con ansias más elevadas que las que proporcione el «hacer» polígonos o la mensuración de una finca.

Hay algo en el hombre intelectual y artista que se eleva por encima de todo trabajo material y fructífero: y es la inspiración, ese hábito vital y exclusivo de los super-hombres, que les lleva a la ejecución de un objeto animado, reflejo de su propia alma. El artista, calca su psiquis en la obra que realiza, estereotipa su sentimiento, se vierte al exterior, visualiza y corporiza, por decirlo así, lo que de otra manera sería invisible e impalpable.

Así, el compañero Martín, que durante su labor profesional ejecuta la mecánica sobre el papel encasillado y fiscal (acusique inflexible de la propiedad privada, robada o heredada), tiene sus horas de afortunada labor artística para copiar una escena picaresca de la calle, o un detalle de mercado, o un edificio secular: o para verter o vaciar su alma en un pergamino. El trabajo que ha expuesto estos días, es un acierto de factura y acoplamiento.

De la pobre idea que puede sugerir un homenaje de gratitud a un político que facilitó mejoras económicas a una clase, ha sacado un partido extraordinario. A parte de la labor que puso el dibujante en su cometido, cuyo mérito nos toca alabar, la idea de los secretarios nacionales nos hace el mismo efecto que los votos de gracias que se dan al que cumple un deber. ¡Qué antipatía le tenemos a los votos de gracias! Estamos tan acostumbrados a que los políticos se apoltronen, que cuando uno cumple con su misión, nos parecen pocas todas las coronas del mundo para ponerlas sobre sus frentes.

Pero los obreros tenemos contraído un compromiso con el obrero intelectual don Miguel de Unamuno y hé aquí que los secretarios provinciales nos han despertado. Si alguien merece un homenaje, nadie como nuestro director espiritual, que vino desde su cátedra a predicarnos las bases de consolidación, dignidad, laboriosidad y reivindicación social.

Don Miguel, como muy bien dijo el docto señor Ovejero: «desde fuera de España, representa acaso mejor la Universidad española, que todo el profesorado español». Es el padre de los proletarios y sabe el valor intrínseco que tiene la palabra Universidad. Por eso, y mirando la gazmoñería y el zurrupeísmo que en ella se respira, vino a nuestra casa (más acogedora y más universal que aquella) a predicar sus ideas redentoras y convivió con nosotros en los momentos de lucha. Hizo de la Casa del Pueblo la continuación de la Universidad oficial. Tenemos una deuda cordial contraída con el Maestro, en contraste con la insidiosa campaña que desde «El Iris de la Paz», hace un tal Lorvent, abusando del silencio...

Por ello nosotros, desde estas columnas, nos atrevemos a lanzar la idea de un pergamino artístico costeado por suscripción popular para don Miguel de Unamuno, redentor de nuestras huestes, obrero incansable y puro que desde nuestra tribuna lanzó la semilla fructífera de la España futura. Formemos un núcleo los unamunistas para que don Miguel tenga un recuerdo de sus admiradores. Creemos que el señor Martín habría de sacar un buen partido

al «motivo», ya que la impoluta vida del exrector de la Universidad, le daría tema fecundo para que su fantasía se desarrollase amplia y elocuentemente; no olvidemos que don Miguel es «Nada menos que todo un hombre», y que según confesión y convicción propias, que acatamos sin trino, es el único joven que hay en España. (Balbotín nos lo ha aclarado). Tendremos detractores del corte de «Caetano», desertores abúlicos y acéfalos; pero no importa, su apoyo sería garantía de que se iba hacer una injusticia. Y como la idea por sí sola lanzada desde estas humildes columnas, no fructificaría, se la brindamos:

A don Cándido Rodríguez Pinilla, el venerable poeta ciego, que se enorgullece de tal lazarillo y que se ha asomado por los ojos de don Miguel a la Naturaleza, para cantarla en su «Poema de la Tierra».

A José Sánchez Rojas, nuestro entrañable amigo, que con su prosa maciza y castiza, puede dar cuerpo a la iniciativa.

A Pepe Sánchez Gómez, periodista de periodistas, en esta ciudad donde todos escribimos.

A la Asociación Libre de Estudiantes, que al parecer tiene recios bríos juveniles para traer la renovación de la enseñanza y de la vida cívica.

A la revista «El Estudiante», ese paladín justiciero y desfacedor de entuertos, viril y pulcro, que quiere purificar la «re pública» y la Universidad, limpiándolas de la carcoma nociva de espíritus delimitados y mezquinos.

¡Hombres libres que disponéis de la hoja diaria y que alternáis en tertulias donde el nombre del Maestro es pronunciado con veneración! Hablad por nosotros y haceos eco del sentir sincero de la clase obrera, que os lee y os respeta. Tenemos y tenemos contraída una deuda con el ausente...

LORD LISTER

Uno de los últimos artículos del inolvidable maestro Pablo Iglesias.

El avance del Socialismo, no va contra la Libertad.

Hay liberales que, sin fijarse en lo que es el Socialismo, aseveran que éste va contra la Libertad; hay otros liberales que, sin tener de tales más que el nombre, hacen igual aseveración, y no son pocos los reaccionarios que, por habilidad, no por convencimiento, sostienen que el Socialismo combate con fruición a los que militan en el campo de la Libertad.

Semejante aserto es falso. Ni el Socialismo ha ido contra la Libertad nunca, ni los avances que realiza dañan a ésta.

Si la aspiración suprema del Socialismo es acabar con la esclavitud económica, sin la supresión de la cual es imposible que los hombres sean libres en ninguna esfera; si son los asalariados los que para realizar su obra emancipadora necesitan moverse con el mayor desembarazo; si son los que tienen que trabajar para otros los que más sufren material y espiritualmente la falta de libertad, ¿cómo iba el Socialismo a pugnar contra éstas ni a hacer nada que pudiera dañarlas?

No; el Socialismo no ha hecho ni hará nada de eso. Lo que el Socialismo ha hecho y sigue haciendo es combatir a todos los partidos que defienden las ideas y las instituciones de la clase explotadora. Siendo esa su tarea y la de organizar en partido de clase a los oprimidos, a los que para mal vivir tienen que alquilar su fuerza de trabajo, ¿iba a dejar de cumplir ante quienes Hamándose republicanos o liberales,

no prescindían por eso de abogar por el régimen burgués, cuya esencia es la propiedad privada de los medios de producción? Si tal hubiera realizado el Socialismo, habría sufrido un grave error, y con él perdido seguramente su existencia.

No lo hizo así. Cumpliendo con su deber arremetió contra todos los bandos políticos que han escudado a la burguesía y se esfuerzan en mantener su dominio, y el resultado de su proceder lo acusan los éxitos que ha obtenido.

No exageramos, ni mucho menos, al afirmar que el Socialismo ha combatido a todos los grupos políticos que defienden y sirven de sostén a la clase privilegiada.

¿Con quién ha luchado principalmente en Alemania la Democracia Socialista? Con los imperialistas y los plutócratas.

¿Con quiénes se han batido más en Austria los elementos socialistas? Con todas las fuerzas reaccionarias que sostuvieron al caído imperio.

Las campañas de Guesde, Vaillant, Jaurés y demás socialistas franceses, ¿contra quién fueron? ¿Contra la República o contra los elementos burgueses de todos matices que se servían de ésta para expoliar a los obreros y llenar de oro los bolsillos de los explotadores?

Los socialistas belgas han luchado contra los liberales; pero han luchado más, mucho más todavía contra el partido católico.

Y aquí mismo, en España, el Socialismo ha hecho campañas contra la gente nea, fundadora de los Círculos obreros católicos, contra los mauristas y contra los conservadores de Dato, Sánchez Guerra y Bugallal. ¿Que también ha combatido a los liberales? Es cierto; pero hay que tener en cuenta cómo se han conducido nuestros liberales. Sagasta, en 1882, persiguió sañudamente a los tipógrafos madrileños declarados en huelga; Canalejas en 1911, sobretexto de que conspiraban los obreros cerró las Casas del Pueblo, manteniendo su clausura mucho más tiempo que la mantuvo La Cierva cuando las cerró en 1909, y más tarde, Gobiernos liberales distintos han suspendido las garantías constitucionales sin pudor alguno.

Es natural, muy natural, que siendo los liberales y los conservadores los partidos que con frecuencia representan en el Poder a la burguesía, tengan que ser ellos los más atacados por el Socialismo, y en el terreno electoral pierdan los puestos que éste constantemente gana. Pero porque los socialistas ganen puestos a los liberales no corre ningún peligro la Libertad. Los liberales a quienes derrotan los socialistas son tan sólo liberales de nombre, mientras que los socialistas lo son de veras.

Por eso, el avance del Socialismo, lejos de ir contra la Libertad, va a favor de ella.

En Dinamarca gobiernan hoy los socialistas, y lo que han hecho es acordar la supresión del ejército y ampliar y consolidar las mejoras obreras.

En Suecia también gobiernan los socialistas, y su tarea es, poco más o menos, que la de los socialistas daneses.

La entrada en el Gobierno belga de socialistas no ha ocasionado restricción alguna en las libertades ni en los derechos ciudadanos.

En Checoslovaquia, de cuyo Gobierno forman parte algunos socialistas, las libertades políticas y las reformas obreras no tienen que envidiar nada a las de ningún otro país.

Y no creamos pueda asegurarse con certeza que la Constitución de la República mejicana, de espíritu socialista, haya ido contra la libertad y los derechos de los trabajadores de aquel país.

Al revés de lo que difunden ciertas gentes, el Socialismo, que es la Libertad misma, trabaja por ella, y cada avance que aquél da, cada posición que conquista, no pueden por menos de favorecer tan sacrosanto principio.

PABLO IGLESIAS

Somos amantes de la Naturaleza y del Progreso humano.

Algunos señores, no todos, de las avanzadas clericales, queremos decir: los únicos que tienen ojos y ven, pretenden hacernos ver y creer que el Socialismo y el clero son compatibles, que no implica nada que un socialista sea «además» católico, para ser buen defensor de la causa.

Cristo, el mártir de Gólgota era socialista, y sin embargo, la Iglesia supo aprovecharse del nombre de aquel apóstol de la sociedad, para convertir su nombre en la negación de su apostolado.

Principiaron por dañar el primer árbol, y hoy, cuando ellos ya saben que las masas van comprendiendo los beneficios del Socialismo, pretenden hacernos creer que podemos ser todos unos.

Sin embargo, no podemos menos de exclamar: ¡a otro can con esos huesos! nosotros no comulgamos con ruedas de molinos.

La religión cristiana, analizándola bien, encontraremos en ella un fondo moralizador, y al mismo tiempo, un afán de convertir a las gentes en embriones del progreso.

La decadencia del clero, es cuestión harta manifiesta, la avaricia de los manipuladores, es harta elocuente, y este dogma ha venido a caer en una prostración que jamás esperaron ellos.

Quizá si los «ministros del Señor» no hubiesen cometido la serie de incabables abusos, las masas tendrían fe, fe en una cosa desconocida, irreal, sin fundamento, si observamos las leyes meteorológicas y las paleontológicas, pero, ¿cómo sostener con decoro un dogma, cuando los que deben sostenerlo, lo hunden, inconscientemente?

Sí. Cristo predicó—la pobreza, no—la igualdad para todos, poniendo por ejemplo que el pájaro, como otro animal cualquiera, vive sin un rudo trabajo, sin oro, sin las múltiples dificultades que entorpecen la vida humana, y lejos de seguir la Iglesia ese rumbo, procura enriquecerse, llenar bien la pítanza, gozar como cualquier mortal, y si se puede, con mayor refinamiento.

Hemos visto a grandes personalidades eclesiásticas con inusitado lujo, cuando Cristo solo cubría sus carnes con una túnica.

En fin, el Socialismo no puede hermanarse con la Iglesia, ni ahora ni nunca; queremos progreso, progreso libre de prejuicios, libre de asechanzas buscadas por nosotros mismos.

Nuestro ideal es noble, y además, está basado en lo que debiera de ser, ¿puede decir lo mismo la Iglesia?

Ya sabemos que los templos solo se ven concurridos por cuatro fieles y miles de feligresas; no importa, antes concurrían hombres, ahora solo mujeres. ¿Creeis por ventura que en cuanto la mujer abra los ojos como el hombre, concurrirá a vuestros templos?

Nosotros no tenemos más que dos disgustos con la Iglesia, primero: creemos solo en la fecunda Naturaleza; segundo: somos amantes del progreso. Resumen: somos socialistas.

Podíamos exponer innumerables razones, convertir nuestro pequeño artículo en un tomo, pero para decir dos cosas no se requieren más que estas palabras:

Los socialistas somos y seremos librepensadores, y la Iglesia nunca tendrá nuestro apoyo.

F. FERRANDIS-TUR

Valencia, Enero de 1926.